

# LA LUCHA COMUNISTA CONTRA EL SEXISMO



**AHORA QUE HAN  
TOCADO A LAS  
MUJERES,  
HAN CHOCADO CON  
UNA ROCA,  
HAN DESALOJADO UNA  
PEÑA,  
SERÁN APLASTADOS**

Sudáfrica—1956

**Partido Comunista Obrero  
Internacional  
icwpredflag.org  
noviembre 2018**



“Marcha de Mujeres,” Los Angeles, EEUU, enero 2017



La India—protestando la violación de mujeres

## LOS ATAQUES CAPITALISTAS CONTRA MUJERES CREAN LUCHADORES PARA NUESTRA CLASE

Noviembre, 2018—El capitalismo en crisis ha incrementado los ataques basados en el género, particularmente en contra de las mujeres trabajadoras de los oprimidos grupos nacionales o étnicos.

Y la respuesta a estos ataques ha sido más lucha. Las mujeres trabajadoras, incluidas las mujeres de los grupos oprimidos, han liderado estas luchas.

- \*Marchando en América Latina contra el asesinato de mujeres
- Luchando desde El Salvador hasta Irlanda y hasta EE.UU. contra las leyes que penalizan el aborto y matan a las mujeres de la clase obrera.
- Construyendo el movimiento internacional #MeToo contra la agresión sexual
- Exigiendo el castigo para los violadores en la India
- Demandando un fin al asesinato racista por la policía en EE.UU. porque Las Vidas Negras Importan

[Ver CRISIS Y LUCHA, página 4](#)

## ADENTRO

- El Sexismo no es Parte de la Naturaleza Humana** **Página 2**
- El Salvador, Sudáfrica: Mujeres Obreras Lideran** **Página 3**
- Luchando Contra las Ideas y Prácticas Sexistas** **Página 4**
- El Comunismo, no el Feminismo, Pondrá Fin a la Opresión de las Mujeres** **Página 5**
- Acojamos a Nuestra Familia de Clase Obrera LGBTQ** **Página 6**
- Aborto, Parto y la Salud Reproductiva de la Mujer** **Página 7**
- Mujeres y el Socialismo en la Unión Soviética** **Página 8**

## MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO PARA TERMINAR CON EL SEXISMO

*Construir una sociedad sin dinero o intercambio - una sociedad comunista - cambiará fundamentalmente nuestra manera de producir y distribuir bienes y servicios. Nos permitirá terminar con las fronteras y jerarquías. Los trabajadores de todo el mundo, unidos por nuestro partido comunista, tomaremos el control de nuestras vidas colectivas.*

*Pero el comunismo hará mucho más. Transformará nuestras relaciones sociales en todos los niveles, de maneras que sólo podemos comenzar a imaginar hoy. Este folleto sugiere cómo la revolución comunista nos permitirá terminar con el sexismo junto con el racismo y cualquier otro aspecto venenoso de la sociedad de clases.*

*Movilizar hoy día a las masas de mujeres y hombres para el comunismo es la clave para acabar con el sexismo. Las trabajadoras, especialmente las de los grupos “raciales” y “étnicos” más oprimidos, dan un importante liderazgo a toda la clase trabajadora.*

**El comunismo unifica a las masas trabajadoras.** Organizaremos la producción en base a la solidaridad y cooperación de todos los géneros, sin prejuicio de “razas”, “etnias,” “culturas,” orientación sexual o habilidades. Movilizaremos a las masas para crear artes y cultura que promuevan el respeto a todos. Movilizaremos a las masas para criticar y suprimir la propaganda peligrosamente sexista y racista como las que difunden los capitalistas en el cine, la música y otros medios ma-

sivos de comunicación.

Lucharemos, como lo hacemos ahora y con mayor intensidad, contra actitudes, insultos y prácticas sexistas, especialmente las dirigidas a las mujeres por su color de piel o su apariencia física. Entendemos que tanto las trabajadoras como los trabajadores tenemos una necesidad material de acabar con el sexismo, el cual sostiene la esclavitud asalariada capitalista. Esta comprensión es la base para una lucha aguda entre camaradas. Sin embargo, también sabemos que la violencia sexista es un ataque contra las masas y la sociedad comunista que estamos construyendo. Por lo tanto, la enfrentaremos como tal.

**El comunismo abolirá el dinero y los mercados, la compra y venta, incluyendo el trabajo asalariado.** Cuando todo el trabajo sea para satisfacer las necesidades de las masas, la base material del sexismo desaparecerá. La distinción capitalista entre “trabajo doméstico” no remunerado y trabajo asalariado ya no existirá.

Reorganizaremos el trabajo para acabar con la división sexista y racista del trabajo. Cada quien aprenderá a hacer diversos tipos de trabajo. Todos compartiremos el trabajo pesado requerido que las maquinas no puedan hacer. Ninguna tarea será etiquetada como trabajo especial para un género.

El comunismo dará a todos un papel activo en la toma de decisiones y en el liderazgo. Nuestro interés no es lograr que pocas mujeres ocupen puestos

[Ver SOLO EL COMUNISMO ELIMINARÁ EL SEXISMO, página 2](#)

## EL SEXISMO NO ES LA NATURALEZA HUMANA

En la sociedad pre-clases sociales, había respecto mutuo entre hombres y mujeres.

El trabajo de Thomas Morgan sobre la sociedad iroqués en América del Norte, que fue una fuente importante para *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado de Frederick Engels*, ilustra esas relaciones de género. El trabajo de antropólogos del siglo veinte, incluyendo mujeres como Ruth Benedict y Margaret Mead, proveen más evidencia.

Aunque los roles de los hombres y mujeres iroquesas eran diferentes, la sociedad era cooperativa e igualitaria. El trabajo de las mujeres se valoraba tanto como el de los hombres. Las mujeres eran homenajeadas y vivieron libremente. La identidad de la familia era heredada mediante la línea de la madre.

Otro ejemplo es el pueblo !Kung San del sudoeste de África. Vivían en sociedades nómadas, cazadoras-recolectoras, hasta la década de los 1960. Las mujeres recolectaban la mayor parte de los alimentos, y por supuesto, daban luz a la próxima generación. Si bien había división de responsabilidades, los hombres y las mujeres tenían el mismo estatus y respeto.

### ¿Cómo Cambió Eso?

Esta época del comunismo pre-clases llegó a su fin en la mayoría del mundo hace unos diez mil años. La propiedad privada, en la ganadería y la agricultura, creó las condiciones para la sociedad de clases. Esto provocó lo que Engels llamó “la derrota

histórica mundial del sexo femenino”.

Con la propiedad privada surgieron los sistemas de herencia a través de la línea familiar del padre. Para pasar la propiedad a sus descendientes masculinos biológicos, los padres dueños de propiedades ahora exigían que la paternidad se estableciera sin lugar a dudas. Por lo tanto impusieron limitaciones estrictas a la autonomía femenina. La monogamia, al menos para las mujeres, era la condición necesaria para la herencia de la propiedad a través de la línea masculina.

Los hombres dominaron los roles sacerdotales y guerreros que definían una clase dominante emergente. Impusieron su ideología sexista, a menudo justificada por la religión, en las masas de hombres y mujeres sin propiedad.

El capitalismo empeoró esto. Hombres y mujeres esclavos veían sus intereses comunes. Las sociedades agrícolas diferenciaban el trabajo de las “mujeres” del de los “hombres” pero respetaban ambos. Pero el capitalismo elevó el “valor de cambio” monetario por encima del “valor de uso”. Por lo tanto, el trabajo asalariado (por dinero) devaluó el trabajo doméstico no remunerado (aunque necesario) de las mujeres.

Los capitalistas del siglo 20 convirtieron muchas tareas históricamente realizadas por las mujeres en el hogar en trabajo asalariado. Los ejemplos incluyen hacer ropa, cuidar a los niños y a los enfermos, preparar alimentos. Esto les permitió a los capitalis-

tas acumular súper ganancias pagándoles salarios más bajos a las trabajadoras y reduciéndoles al mismo tiempo los salarios a los hombres.

Hoy en día, las obreras son super-explotadas desde las maquilas en El Salvador hasta los talleres de hambre de fabricación de ropa en el sur de Asia. Sus bajos salarios están “justificados” por una ideología que promueve a los hombres como “ganadores del pan” y a las mujeres como “amas de casa”. Los salarios de las mujeres, aunque indispensables para la mayoría de los hogares, son tildados como “solamente complementarios”.

Una camarada en Sudáfrica habla del trabajo duro y sucio construyendo carreteras mientras carga su bebé en su espalda. Hoy en día, muchas mujeres de la clase obrera en todas partes soportan una doble carga: el trabajo asalariado super-explotado y la responsabilidad principal en las tareas domésticas y la crianza de los hijos.

La naturaleza humana no es estática. La colectividad del comunismo pre-clases permitió a los humanos sobrevivir como especie. El surgimiento de la propiedad privada llevó al surgimiento de la sociedad de clases. Los gobernantes nos dividieron: por tribus, naciones, “razas” y por géneros. Cuando superemos esas divisiones, aboliremos la sociedad de clases. Esto concluirá la prehistoria de la humanidad y nos permitirá elegir conscientemente la colectividad comunista y realizar todo nuestro potencial humano.

## SOLO EL COMUNISMO ELIMINARÁ EL SEXISMO, de página 1

dominados por los hombres. Nuestro interés es eliminar todas las barreras que nos mantienen explotados. Todos trabajaremos en el mismo nivel, libremente asociados, según la dedicación de cada quien hacia la clase trabajadora.

Las mujeres, especialmente las de las “razas” más explotadas, ya dan liderazgo importante en la lucha para movilizar a las masas para el comunismo. Hoy y en el futuro, los comunistas luchamos contra las tradiciones religiosas y la cultura capitalista que impiden que las mujeres den liderazgo a toda la clase obrera.

**El comunismo abolirá la propiedad privada.** Ya no se distorsionarán las relaciones humanas tratándonos como mercancías, como cosas para ser usadas. Los niños serán la alegría y la responsabilidad del colectivo. No serán tratados como la propiedad privada de sus padres.

La familia ya no existirá como institución legal/económica. Los hogares existirán dentro de comunidades mucho más fuertes donde las tareas de alimentar, vestir, limpiar y cuidar uno del otro se organizarán de manera profundamente colectiva. Esto pondrá fin al aburrimiento aislado de las tareas domésticas. Nadie tendrá que depender de otro para su supervivencia o posición social. El trabajo colectivo proveerá seguridad para todos.

Las familias en alguna forma siempre han sido vitales para la sobrevivencia humana. Dado eso, los seres humanos desde las sociedades pre clases hasta el presente han organizado el parentesco, crianza de los hijos y las relaciones sexuales de muchas maneras diferentes. No podemos predecir cómo se organizarán esas relaciones en una sociedad comunista completamente desarrollada. A lo que nos comprometemos es a la lucha por relaciones honestas, respetuosas y de camaradería que promuevan el

desarrollo pleno de todos.

El comunismo creará las condiciones para mantener a todos sanos y para cuidarlos respetuosamente cuando estén enfermos. Mejores métodos de control de la natalidad y el tratamiento de la infertilidad nos permitirán tomar decisiones intencionales sobre la crianza de los hijos. (Ver página 11)

**Las grandes revoluciones del siglo XX nos ayudan a entender cómo el comunismo puede acabar con el sexismo.** Los

comunistas rompieron con las religiones tradicionales al permitir el divorcio. Además, los comunistas en la Rusia soviética crearon “creches” (guarderías para niños pequeños), “palacios de niños” (para niños más grandes) y comedores en las fábricas para disminuir la carga del trabajo doméstico y el cuidado de niños sobre la mujer.

En China, el movimiento de la Comuna Popular de la década de 1950 introdujo cafeterías, lavanderías, cuidado de niños gratuitos y más. Pero estos avances fueron principalmente destinados a aumentar la producción, no a avanzar las relaciones sociales comunistas.

Aunque lograron algunos avances, las relaciones sociales capitalistas que definieron el socialismo



“Marcha de Mujeres,” Los Angeles, EEUU, enero 2017

tanto en Rusia como en China socavaron los mejores esfuerzos de los comunistas para terminar con el sexismo. (Ver páginas 4 y 8)

El comunismo terminará con la base material del sexismo, pero eso no será suficiente. Los crecientes colectivos del partido comunista movilizarán la lucha de masas contra las ideas, las prácticas y los hábitos sexistas que queden del capitalismo. Eso debe suceder desde ahora, en todas partes y de todas las maneras que nos sean posibles. La movilización masiva para el comunismo lo exige. Es la única manera de acabar con el sexismo para siempre.

**¡Únete al Partido Comunista Obrero Internacional! ¡Tenemos un Mundo para Ganar!**



Únete al  
Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI)  
www.icwpredflag.org — (310) 913-9704  
Blog: icwpweb.wordpress.com  
E-mail: icwp@anonymousspeech.com  
Escribir a: PMB 362  
3006 S. Vermont Ave., Los Angeles, CA 90007, USA

## Reporte de El Salvador:

# OBRERAS DE LAS MAQUILAS DAN LIDERAZGO PARA CONSTRUIR EL PCOI

EL SALVADOR, octubre de 2018: Las mujeres en las maquilas han dado liderazgo en la lucha de clases de manera muy concreta. Por ejemplo, cuando los obreros de la maquila encontraron que el agua en su fábrica estaba sucia, las mujeres del PCOI dieron liderazgo a los obreros de toda la fábrica y estos informaron al patrón que si el problema no se solucionaba de inmediato, dejarían de trabajar.

Ante esta amenaza, los patrones trajeron a su estación de trabajo una bolsa de agua a cada trabajador. Esperaban calmar su sed de lucha, pero no fue así. Al ver la ira de los obreros, los patrones finalmente llevaron a técnicos a reparar la bomba de agua para que el agua no saliera tan sucia.

Más tarde, los camaradas se reunieron con los obreros para explicarles que sólo el comunismo garantizará la salud de los trabajadores y pondrá fin a los ataques constantes de los patrones. Este trabajo cotidiano en la fábrica está ayudando a nuestros camaradas a aprender cómo hablar directamente con

los trabajadores sobre el comunismo, donde habrá agua limpia para todos, ya que la salud de los trabajadores será la prioridad. Nuestro principal objetivo no es una mejor bomba de agua, sino una sociedad comunista, donde el agua y todo lo demás pertenecen a los trabajadores.

A lo largo de este año, las mujeres han sido parte de los colectivos del Partido, en los que se discute nuestra línea comunista y se toman decisiones sobre acciones futuras. Esta práctica guía el proceso de organización. La participación de las mujeres es vital en la lucha y para el desarrollo político en las maquilas, ya que representan un poco más de la mitad de la fuerza laboral. Es importante participar en las luchas en torno a los problemas en las fábricas que ocurren todos los días: insultos de los supervisores y empleadores, el ridículo y la discriminación de las mujeres y los trabajadores.

El punto central de esta lucha es movilizar a los trabajadores al comunismo. Nuestra lucha es diferente de los objetivos

del feminismo liberal capitalista, una ideología de la burguesía para mantener sus privilegios y dividir a los trabajadores. No luchamos por reformas o leyes contra el sexismo y

el patriarcado. Luchamos por un nuevo sistema, una nueva forma de vivir entre hombres y mujeres de manera equitativa, respetuosa y colectiva. Una sociedad comunista.

Las mujeres toman la lucha de frente contra la causa del sexismo, las relaciones de producción capitalistas y sus consecuencias, en la pérdida de prestigio y maltrato a las mujeres. Esto sucede no solo en las maquilas, sino en toda la estructura social, porque el pensamiento sexista y patriarcal contamina todas nuestras vidas. Debemos exponer y rechazar las prácticas sexistas capitalistas.

Tal como será en el comunismo, las trabajadoras están construyendo un importante liderazgo comunista en las fábricas, en sus hogares y en las calles. Están organizando obreras y obreros para el PCOI. Están planeando las marchas del Primero de Mayo, leyendo y distribuyendo nuestro periódico *Bandera Roja*, librando luchas en sus lugares de trabajo y ganando compañeros de trabajo para luchar directamente por el comunismo.

Nuestro objetivo es construir nuevos modelos de relaciones sociales de producción entre hombres y mujeres. Queremos una educación comunista que enseñe a los niños a no discriminar a otros por razones de "raza", etnia, género u orientación sexual. En el comunismo, los jóvenes y los adultos desarrollarán una mentalidad diferente, lejos de los prejuicios y pensamientos dañinos contra las mujeres. Los hombres y mujeres organizados en el PCOI dedicaremos nuestras vidas a establecer la sociedad comunista que los trabajadores merecemos.



El Salvador  
1° de Mayo  
2017

## Sudáfrica:

# “HAN TOCADO A LAS MUJERES, HAN CHOCADO CON UNA ROCA”

El sexismo en Sudáfrica está moldeado por el capitalismo, y específicamente por el legado del apartheid. Bajo ese sistema, las personas negras fueron asignadas a “patrias” en los desiertos áridos. Para sobrevivir, los hombres tomaron trabajos en minas y fábricas en las áreas blancas. Tenían que llevar libretas (pasaportes) de pase en todo momento.

En 1955, el gobierno aprobó una ley para exigir que las mujeres portaran libretas de pase. Esto significaba que a menos que una mujer tuviera un trabajo, no podía unirse a su esposo en la ciudad. En 1956, 20.000 mujeres marcharon a Pretoria para presentar sus demandas.

Se pusieron de pie y dijeron ¡basta! Las cosas estaban muy mal. Los sudafricanos negros tenían que llevar identificación donde quiera que fueran. Y había lugares prohibidos para las mujeres negras. Es gracias a las mujeres que la ley de identificación fue derogada. Es de ahí donde proviene la frase, “Golpea a una mujer, golpeas una roca”.

Un camarada hombre informa:

Mi madre participó en la marcha de mujeres de 1956. Ella tenía dieciséis años y fue con mi abuela. Marcharon 20 kilómetros (12 millas) para tomar un tren a Johannesburgo. Desde allí, marcharon unos 300 kilómetros (180 millas) hasta los Edificios del Gobierno en Pretoria.

Las mujeres venían de todas partes: de áreas rurales y zonas urbanas. Algunos de sus maridos se alojaban en lugares como Johannesburgo, donde trabajaban en las minas. Así que las mujeres se vieron directamente afectadas por el sistema. Tomaron la decisión de demandar el fin del apartheid y las leyes de pasaportes internos.

Este fue un evento significativo para las mujeres porque se les habían caracterizado como objetos, débiles, frágiles y emocionales. La marcha demostró que esto no era cierto.

Mi madre se lamenta de que eso fue hace más de 50 años, y que hoy día seguimos hablando de las mismas cosas. Todavía existen las actitudes y comportamientos sexistas.

Si bien las leyes de apartheid y sus libretas de pase fueron eliminadas en 1994, el capitalismo y su explotación brutal permanecen. El capitalismo todavía obliga a los hombres a dejar a sus familias en el campo para buscar trabajo en las fábricas y las minas. Dejando a sus familias en el campo, viven en albergues cerca de sus lugares de trabajo.

Esta separación de hombres y mujeres hace que la lucha contra el sexismo sea más urgente y más difícil. Las células del Partido en Sudáfrica luchan para incluir a las mujeres en el liderazgo. Los camaradas saben que solo una clase trabajadora unida puede ganar la lucha por el poder comunista.



1956

La lucha contra el apartheid no pudo abolir el sexismo porque no luchó para acabar con el sistema capitalista de mercancías y crear una economía y un orden social comunista. Su objetivo era acabar con el sistema de separación racial conocido como apartheid. Creó un sistema donde el capitalismo y todos sus males, incluido el sexismo y el racismo, permanecen en Sudáfrica.

El sexismo no puede ser eliminado completamente bajo el capitalismo. Debemos abolir la esclavitud asalariada y crear una organización comunista social, económica y cultural de la sociedad. Entonces los hombres y las mujeres podrán vivir como camaradas y desarrollar plenamente nuestro potencial humano.

Le digo a mi madre que lo que faltaba entonces es lo que estamos brindando ahora: una perspectiva y liderazgo comunista para la clase obrera. Si se hubieran organizado y movilizado en torno al comunismo, las cosas serían diferentes hoy.

No es demasiado tarde para luchar por el comunismo. Nuestro trabajo en el PCOI es organizar a todos los trabajadores, especialmente a las mujeres, en todo el mundo, para luchar y derrotar al capitalismo y construir una nueva sociedad comunista.



Sudáfrica, 2016

# El Comunismo y la Lucha para Terminar con el Sexismo

## DESDE LA REVOLUCIÓN CHINA AL PRESENTE Y EL FUTURO

Movilizando a las masas para el comunismo crea la base material para terminar con el sexismo. Pero, ¿acabar con el sistema salarial terminará automáticamente con el sexismo? No. Incluso después de la revolución comunista, terminar con el sexismo implicará una lucha política consciente y comprometida a largo plazo contra las ideas y hábitos heredados de la sociedad de clases.

Esa lucha empieza ahora.

### La revolución china: luchando contra el sexismo mediante la movilización de las masas

El libro de William Hinton *Fanshen* es un reporte sobre la lucha comunista por la reforma agraria en Long Bow, China, en 1948. Describe muchas luchas agudas contra los residuos de las ideas y prácticas feudales. Muchas mujeres tomaron liderazgo en organizar reuniones masivas contra el comportamiento sexista, como ser golpizas a las esposas. Estas luchas se extendieron al liderazgo del partido en la aldea.

En el capítulo “Abusos de poder”, Hinton escribió sobre un grupo de miembros del Partido que se habían convertido en milicianos por su heroísmo en la lucha revolucionaria. Sin embargo, usaron ese poder en formas corruptas. Su “comportamiento pícaro” incluía la violación.

El líder de la milicia y el colectivo del Partido intentaron, a medias, detenerlos. Los principales



Mujeres involucradas en lucha ideológica durante la Revolución Cultural China

líderes hombres del Partido también se sintieron con derecho a algunos privilegios, incluidos los “favores” sexuales. Abusaron a muchas mujeres, solteras y casadas. Su poder era político, no económico. Por ejemplo, cuando la hija de un terrateniente lo rechazó, Yu-hsing la arrestó bajo la acusación de difundir rumores falsos.

Hinton relata cómo estos cuadros eventualmente tuvieron que presentarse ante reuniones masivas donde se auto-criticaron y escucharon las críticas de las masas.

Escuchando estas historias, podemos comprender mejor la importancia de movilizar a las masas y practicar la crítica y la autocritica hoy. No podemos construir el comunismo sin ambas.

También aprendimos, en parte gracias a las luchas de los jóvenes en la Revolución Cultural China en los años de los 1960, que la reforma agraria y el socialismo mismo, al mantener la propiedad privada y la producción de mercancías, hicieron más difícil la lucha por las relaciones sociales comunistas.

En otro libro, llamado *Shenfan*, Hinton reportó sobre su regreso a Long Bow en 1971. De ahí aprendemos que el proceso de “crítica y lucha política” no siempre funcionó.

Por ejemplo, durante la reforma agraria, el miliciano Man-hsi había violado a muchas mujeres. La mayoría eran de familias terratenientes o de campesinos ricos que habían sido desposeídos. Otras eran hijas de colaboradores odiados. Fue criticado fuertemente por esto y prometió cambiar su forma de ser. Pero cuatro años después violó a la hija de un vecino. Solo entonces fue expulsado del partido, aunque siguió siendo un líder en producción.

Hinton también descubrió que el movimiento liderado por los comunistas para la reforma agraria y el socialismo, incluida la Revolución Cultural, había asestado un golpe contra el sexismo. Por ejemplo, los hombres jóvenes le dijeron que “en los viejos tiempos no había forma de ganarse la vida. La gente

como nosotros no podía permitirse una esposa. Por lo tanto, hicimos cosas cuestionables. Ahora nos avergonzaríamos de hacer algo así”. Las mujeres dijeron: “Ahora que el divorcio es posible, no hay necesidad de morir”.

No estamos de acuerdo con el análisis de Hinton en 1971 de la Revolución Cultural. Pero hay mucho que aprender de sus historias sobre los esfuerzos pioneros de los comunistas chinos para lidiar con el sexismo, el crimen y el comportamiento antisocial con la “línea de masas”. Y reconoció que la línea socialista “para cada cual según el trabajo” estaba intensificando la desigualdad económica, no terminándola.

### Lucha Política Aguda, con Principios, Abierta: Ahora y Siempre

El sexismo era claramente un problema constante en el Partido Comunista Chino a pesar de su línea de que “las mujeres sostienen la mitad del cielo”.

Estamos comprometidos con una línea comunista de masas – con la construcción de relaciones sociales comunistas y un partido de masas que movilice a las masas para luchar conscientemente contra el sexismo y otros residuos del comportamiento capitalista.

¿Será esto fácil o automático? No. ¿Hay hoy día residuos de sexismo en el Partido Comunista Obrero Internacional a pesar de nuestros mejores esfuerzos de comprenderlo y combatirlo? Sí. ¿Podemos vencerlo? Sí.

Esa lucha política consciente y comprometida a largo plazo contra las ideas y hábitos heredados de la sociedad de clases comienza ahora. No la podemos ignorar. No la ignoraremos en la sociedad comunista cuando inevitablemente encontremos conductas reaccionarias o incluso corruptas. Nosotros y nuestros amigos tenemos que ver, en la práctica de nuestro Partido ahora, que la crítica abierta y honesta y la autocritica harán posible derrotar al sexismo en el proceso de movilizar a las masas para el comunismo.

## CRISIS Y LUCHA, de página 1

Debido a los roles de género del capitalismo, los trabajadores y trabajadoras a menudo son atacados de maneras diferentes pero interconectadas. Para erradicar el sexismo y la opresión particular de las mujeres, la clase obrera tiene que construir un movimiento revolucionario para acabar con el capitalismo y construir un futuro comunista.

### Dos lados de la misma moneda

En la India, por lo menos cinco mujeres dalits son violadas por día. Pero no son las únicas. Las mujeres de casta baja, las mujeres musulmanas y las mujeres pobres de todas las castas y religiones son violadas a diario en la India.

Al mismo tiempo, una docena de agricultores indios se suicidan a diario. La agricultura capitalista — el monopolio de Monsanto sobre las semillas, combinado con el calentamiento global — causa la bancarrota de millones de agricultores indios. El capitalista les enseña a los hombres que deben proveer por sus familias. Luego el capitalismo imposibilita esto. Y mil-



La India—denunciando la violación de una niña de 12 años

ones de hombres se matan por eso.

Las mujeres han liderado muchas manifestaciones exigiendo castigo para los violadores. Se han unido a los hombres en manifestaciones masivas y en una huelga general en protesta por la discriminación contra los dalits (gente considerada más baja que la casta más baja). Los reformadores han impulsado leyes para reducir la carga de la deuda sobre los agricultores.

Estos problemas están relacionados. Hombres y mujeres en la India están ingresando y construyendo al PCOI para deshacerse de las ideas capitalistas de sexismo y discriminación de castas que nos dividen y forjar la unidad para luchar por una sociedad comunista.

En los Estados Unidos, los hombres negros jóvenes tienen cuatro veces más probabilidades que los hombres blancos jóvenes de ser asesinados por la policía. Los policías estadounidenses matan a personas a una tasa mayor que cualquier otro país industrializado, además de cientos de blancos en su mayoría pobres y de clase obrera. Matan 20 veces más hombres que mujeres.

El terror policial racista y el cuidado de la salud con fines lucrativos les imponen una carga particular a las madres negras en EE.UU. Tienen casi cuatro veces más probabilidades de morir después del parto que las mujeres blancas. Parte de esto es que el sistema de atención médica de EE.UU. es racista, antiobrero y está basado en producir ganancias. EE.UU. tiene la tasa más alta de mortalidad materna que cualquier otro país industrializado.

Pero eso es solo una parte. Miremos el caso de Erica Garner. En 2014, los policías as-



Erica Garner denunciando el asesinato policiaco de su padre

esinaron a su padre mientras este gritaba: “¡No puedo respirar!” Erica, una joven madre negra, se involucró en la lucha contra el terror policial racista. Ingresó a un movimiento dirigido en gran parte por mujeres negras, que ha sacado a millones a las calles protestando el terror policial. Ella, como todas las mujeres y familias que han sobrevivido la epidemia del terror policial, encaraba el estrés diario del racismo, y en diciembre de 2017, Erica murió de un ataque cardíaco a los 27 años de edad, semanas después de haber dado a luz.

Los asesinatos racistas de la policía y la mortalidad materna son dos caras de la moneda de un sistema racista en el que los negros, hombres y mujeres, en EE.UU. son asesinados por el capitalismo. Lo mismo son las violaciones y el suicidio en la India.

Los roles de género significan que estos ataques toman diferentes formas, pero la causa es la misma. Y también la solución. Debemos luchar más arduamente para construir el PCOI para luchar por el comunismo.

# EL COMUNISMO, NO EL FEMINISMO, TERMINARÁ CON LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES

Las mujeres y sus aliados masculinos han estado luchando contra la subordinación y la opresión particular de las mujeres desde que estos surgieron en los albores de la sociedad de clases.

Desde 1852, muchas antisexistas se han llamado a sí mismas “feministas”. El feminismo, como todas las ideas que surgen en la sociedad de clases, tiene un carácter de clase.

La “primera ola del feminismo” era abiertamente burguesa. Las mujeres de las clases capitalistas y profesionales lucharon contra los estereotipos de género. Lucharon para adquirir los mismos privilegios y derechos legales que gozaban sus hermanos y padres. Querían votar, heredar y poseer propiedades, obtener la mejor educación posible, ingresar a las profesiones.

Desde EEUU a Persia, desde Alemania a Japón, desde Inglaterra a Nueva Zelanda, las feministas (sufragistas) vieron el derecho al voto como la clave para lograr otras reformas legales. Si bien sus tácticas de protesta eran a veces combativas e incluso ilegales, las feministas burguesas estaban (y están) firmemente comprometidas con reformar el capitalismo.

El eslogan feminista “igualdad para las mujeres” es atractivo, al igual que los llamados a favor de la igualdad racial, la igualdad económica y más. Pero no puede ocultar los antagonismos de clases, por ejemplo, entre el ama de la plantación y las esclavas.

Los hermanos de las mujeres obreras no tenían propiedades. No fueron a la universidad ni se hicieron profesionales. No todas las mujeres de la clase trabajadora (esclavas y esclavas asalariadas) vieron el voto como la clave para su liberación.

Algunas, especialmente en Inglaterra, sí lo vieron así. El movimiento socialista internacional exigió el “sufragio universal para las mujeres”. Pero otros, como la radical modista y organizadora sindical Mary Harris “Madre” Jones, vieron el movimiento del sufragio como una desviación burguesa de la lucha contra la superexplotación de las trabajadoras.

Las mujeres negras como Ida B. Wells Barnett lucharon arduamente contra los linchamientos y otros ataques racistas. También lucharon contra el sexismo en ese período. Pero las líderes blancas sufragistas como Elizabeth Cady Stanton apelaron abiertamente al racismo, que usaba difamaciones para referirse a los hombres negros, describiéndolos como violadores.

La 19ava Enmienda a la Constitución de Estados Unidos, la cual les otorgaba a las mujeres el dere-

cho a votar, se aprobó después de la Primera Guerra Mundial en medio de un ataque antimigrante y anticomunista. Este racismo sigue rondando el feminismo burgués.

**Mientras tanto, las mujeres y los hombres socialistas trataron de articular una línea de clase obrera respecto al sexismo (que llamaron “la cuestión de la mujer”).** Sus esfuerzos estaban condenados al fracaso debido a los aspectos capitalistas de la teoría socialista. Estos incluían la teoría de “etapas” lo que los llevó a apoyar la democracia burguesa. Otra fue la “teoría de las fuerzas productivas” que los llevó a creer, erróneamente, que la participación de las mujeres en el trabajo asalariado era en sí un paso hacia su liberación.

Después de 1917, muchas mujeres de clase obrera (y otros) en todo el mundo vieron en la nueva Unión Soviética un camino radicalmente diferente para acabar con el sexismo. Conforme el socialismo surgía como otra forma de capitalismo, este también resultó ser decepcionante. (Ver artículo, página 8).

**La “segunda ola” del feminismo burgués surgió después de la Segunda Guerra Mundial** con la publicación de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (1949) y *La mística femenina* de Betty Friedan (1963). Atacó los estereotipos de género de manera más amplia, incluso dentro de las relaciones personales y familiares.

Al igual que los socialistas, uno de sus objetivos principales era que las mujeres desempeñaran un papel más importante en el trabajo asalariado (principalmente en las profesiones) y en la política electoral. Para 1950, sin embargo, más de un tercio de todas las mujeres de EEUU (y un porcentaje significativamente mayor de mujeres negras) ya estaba en la fuerza laboral. Para 1990, la mayoría de las mujeres en casi todo el mundo (excepto el mundo árabe y América Latina) trabajaba fuera del hogar.

Las trabajadoras eran superexplotadas en todas partes; incluso las mujeres en las profesiones ganaban menos que los hombres. No es de extrañar, entonces, que cuando la Organización Nacional para Mujeres (NOW siglas en inglés) con sede en EEUU se formó en 1966, su principal demanda fue una “Enmienda de Igualdad de Derechos” a la Constitución de Estados Unidos (nunca ratificada) que hubiera prohibido la discriminación en el empleo por motivos de género y otros tipos de discriminación.

Pero incluso cuando NOW se comprometía con el reformismo liberal, el feminismo de la “segunda ola” fue profundamente influenciado por los levantamientos revolucionarios. Estos incluían los

movimientos de liberación nacional convulsionando Asia y África y el movimiento contra el revisionismo estilo soviético (expresado de manera más poderosa en la Revolución Cultural China).

El resultado fue el crecimiento de una amplia gama de grupos feministas con programas e ideologías muy diferentes. Estos incluían grupos cuyo propósito era elevar la conciencia, feminismo negro, separatismo lésbico, feminismo de “diferencia”, feminismo marxista y muchos más. Estos a menudo tenían poco en común y no podemos aquí analizarlos en detalle. En particular, algunos promovieron la idea divisoria de que los hombres en general son “el enemigo de las mujeres”, pero la mayoría no lo hicieron.

Sin embargo, podemos decir que la derrota de las fuerzas pro-comunistas en la Revolución Cultural China dejó incluso a las feministas obreras más pro-revolucionarias (junto con otros radicales) sin un camino ideológico claro hacia adelante.

**El feminismo de la tercera ola (y en algunos puntos de vista, una cuarta o incluso quinta ola) surgió en los años de los 1990.** Se basó en gran medida en la idea de “interseccionalidad” introducida por Kimberle Crenshaw. Reconoció que las experiencias de las mujeres no son universales, sino que están conformadas por raza, clase y otros factores.

No queremos generalizar demasiado la perspectiva de clase de las feministas de segunda y tercera ola. Sin embargo, el tema dominante es la “política de identidad” y la “diversidad”. Esto coloca a los individuos y una variedad de grupos sociales, pero no a las clases, en el centro. Junto con una práctica basada en el reformismo, esto desenmascara su ideología como esencialmente burguesa.

**Llamados a “derribar el patriarcado”, que suenan revolucionarios, significan poco sin comprender que la base material de este sistema racista y sexista, dominado por hombres blancos privilegiados, es el sistema capitalista de propiedad privada y trabajo asalariado.** Algunas feministas marxistas reconocen esto. Sin embargo, su compromiso con los errores políticos centrales del movimiento comunista histórico (ver más arriba) las lleva también a una práctica basada en el reformismo.

Sólo la movilización de masas para el comunismo, incluyendo una lucha intencional contra el sexismo en todas sus formas, puede finalmente poner fin a la subordinación y la opresión particular de las mujeres.



**LEE NUESTRO MANIFIESTO  
MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO**

[ICWPREDFLAG.ORG/MMCS.PDF](http://ICWPREDFLAG.ORG/MMCS.PDF)



Camarada distribuyendo *Bandera Roja* a obreros sindicalizados durante la marcha del 1° de Mayo, México, D. F., 2014

## MÁS ARTÍCULOS SOBRE LA LUCHA COMUNISTA CONTRA EL SEXISMO ESTÁN EN NUESTRA PÁGINA WEB:

[ICWPREDFLAG.ORG/SEXS/](http://ICWPREDFLAG.ORG/SEXS/)

### Un Daño Contra Uno es un Daño Contra Todos LUCHEMOS CONTRA TODOS LOS ATAQUES A LOS MIEMBROS LGBTQ DE NUESTRA FAMILIA OBRERA

• En Sudáfrica, decenas de lesbianas son violadas cada mes, justificado con la afirmación de que esto las “curará”.

• Mientras camaradas distribuían *Bandera Roja* en una fábrica de autos en Sudáfrica, un obrero homosexual quería saber nuestra posición con respecto a las relaciones entre personas del mismo sexo. ¿Serán legales o prohibidas como ahora en otros países?

• Una camarada en México escribió a *Bandera Roja* que un compañero de trabajo dijo que no había homosexuales de dónde el venía y si los hubiera la gente los mataría.

Las personas lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgéneros y otros son nuestros parientes, nuestros amigos, nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo. Un ataque contra un miembro de nuestra familia de la clase obrera es un ataque contra todos nosotros.

Movilizar a las masas para el comunismo implica confrontar todas las formas que la clase dominante usa para dividirnos, debilitando nuestra unidad como clase, impidiendo que nos respetemos y nos tengamos confianza, y manteniéndonos peleándonos entre nosotros mismos.

Los ataques a miembros de nuestra familia clase obrera basados en su orientación sexual son el resultado de una ideología sexista/machista estrechamente ligada a la violación en grupo. Grupos de hombres violan a niñas vulnerables (y a veces a niños) en una demostración grupal de su “masculinidad.”

Hombres y mujeres transgénero también sufren ataques violentos. En EEUU, 29 personas transgénero fueron asesinadas solo en 2017, desproporcionadamente mujeres no blancas transgéneros. El impacto acumulativo del racismo, sexismo y prejuicios conspiran para privarlos de empleos, vivien-

das, atención médica y otras necesidades, haciéndolos especialmente vulnerables.

Las cadenas tradicionales no nos atarán más

La sociedad de clases controla la sexualidad de las mujeres para controlar la propiedad privada. Esto impone una estricta adhesión a los roles de los géneros masculino y femenino y discrimina el comportamiento que no se ajusta a esos roles de género. Estas definiciones estrictas de los roles de los géneros nos impiden desarrollar completamente nuestra humanidad.

Las religiones abrahámicas - judaísmo, cristianismo e islamismo - han condenado históricamente la homosexualidad masculina y el lesbianismo como amenazas a la visión tradicional de la sumisión de las mujeres en familias monógamas.

La sociedad comunista nos permitirá tener más responsabilidad colectiva de unos a otros. Los arreglos de vivienda y cuidado infantil serán más colectivos. No estarán vinculados a la pregunta de “quién puede tener sexo con quién”. Esto es más parecido a la manera como la mayoría de la gente vivía en las sociedades pre clases, antes del surgimiento de “la familia, la propiedad privada y el estado”.

Lucharemos conscientemente contra la división del trabajo por género y las ideas sexistas relacionadas con ella. Casi todas las diferencias psicológicas y sociales que vemos (o creemos ver) entre hombres y mujeres provienen de cómo el capitalismo nos trata

diferente y de las formas sexistas que el capitalismo nos enseña a vernos y tratarnos a nosotros mismos y a otros trabajadores.

Una vez que el comunismo destruya la base material del sexismo poniéndole fin a la sociedad de clases y la propiedad privada, podremos ganar la lucha para acabar con toda discriminación y división basada en el género o el género percibido. La sociedad comunista valorará como camarada a cada persona dentro de una gran red social interconectada.

Empezando ahora, debemos luchar contra las ideas reaccionarias, que hemos heredado de las sociedades de clases, concerniente a los roles de género y la orientación sexual. Esto será más difícil en algunos lugares que en otros. Pero las lesbianas, los homosexuales, bisexuales, transgéneros y otros de nuestra clase son solo eso: miembros de nuestra clase. No debemos permitir que la ideología de los capitalistas nos divida, ni permitir que las cadenas de la tradición nos impidan defender a nuestra familia de clase obrera. Necesitamos movilizar a las masas, incluidas las masas LGBTQ, para el comunismo. ¡Unidos triunfaremos!



# EL COMUNISMO, EL ABORTO Y LA SALUD REPRODUCTIVA DE LA MUJER

## ABORTOS ILEGALES – LAS MUJERES SON OBLIGADAS A ESCOGER ENTRE LA CÁRCEL O LA MUERTE

El Salvador: “Estoy muy feliz de regresar con mi familia”, dijo una joven mujer después de estar presa por 10 años y meses por un aborto espontáneo. Originalmente, ella fue condenada a 30 años, pero finalmente sus abogados lograron demostrar que no fue un aborto provocado.

Pero esa no es la situación de cientos de mujeres que aun guardan prisión por esto. Los responsables de hacer las leyes que condenan a estas mujeres por el aborto, nada dicen de las situaciones de pobreza extrema en la que viven las mujeres de la clase obrera, ni de la violencia y abusos que sufren muchas en este sistema capitalista.

Las mujeres de nuestra clase mueren a diario de abortar en clínicas clandestinas. Esto es producto de la sociedad sexista que ha promovido el capitalismo. Cualquier niña adolescente o mujer debería de tener acceso a practicarse un aborto seguro. Esto no es una cuestión “moral” o religiosa. Muchas veces la vida o el bienestar de la madre corren riesgo si el embarazo no es interrumpido. Muchos bebés no tienen posibilidad alguna de seguir con vida al salir del útero.

En países Latinoamericanos, como El Salvador, una mujer puede ser encarcelada hasta por 50 años aún si su aborto fuese espontáneo. La educación sexual es casi nula. Muchas adolescentes y mujeres embarazadas no tienen los recursos para una consulta médica. Esto es lo que el capitalismo ofrece: cárcel y muerte.

Muchas de estas mujeres o adolescentes son abusadas sexualmente desde temprana edad. Niñas de 12 o 13 años de edad resultan embarazadas, a veces por violación. Muchas no están preparadas, física ni mentalmente, para afrontar todo lo que conlleva la maternidad. El aborto, especialmente los ilegales y practicados en mujeres tan jóvenes, pueden causar daños irreparables.

Con el triunfo de la revolución Rusa la vida de las mujeres y adolescentes cambió. Ya no se les vendía como esposas o sirvientas, la prostitución desapareció mayormente, se abolió el matrimonio infantil y se legalizó el aborto en 1920 y era seguro y gratuito.

Aunque el socialismo pronto revertió todos esos logros (ver página 12), esos son ejemplos de como las cosas pueden ser diferentes en un sistema que garantice la salud de las personas.

El triunfo de la revolución comunista liderada por el Partido Comunista Obrero Internacional nos garantizara una vida plena para todos. Aboliremos el sexismo que tanto daño hace a la humanidad. La gente aprenderá acerca de la sexualidad y como prevenir o elegir el embarazo. El control de la natalidad y el aborto serán gratis y disponibles a todos los que los necesiten, al igual que todo lo demás. Nadie será obligado a tener o abortar un hijo y todos aprenderemos un nuevo tipo de educación sexual.

## EL COMUNISMO NOS PERMITIRÁ DECIDIR MÁS LIBREMENTE SOBRE TENER HIJOS

Por mucho tiempo, los regímenes capitalistas les han negado a millones de mujeres la capacidad de decidir si tener un hijo o no. El aborto es ilegal en muchos países y cada vez más restringido en otros. La esterilización forzada de mujeres pobres, especialmente dirigida a las mujeres de grupos “raciales” y étnicos, ha sido la herramienta de los regímenes racistas en todo el mundo.

El capitalismo nunca ha valorado las vidas de los bebés - o de los adultos - de nuestra clase. Pone toda la responsabilidad de la crianza de los hijos en las mujeres individuales, sus parejas y familiares inmediatos. Reemplaza la “aldea” que necesitamos para criar a un niño con lo que Marx llamó el “nexo del dinero”.

Millones de mujeres en todo el mundo no pueden satisfacer las necesidades básicas de sus hijos. Se ven obligadas a tomar decisiones difíciles cuando quedan embarazadas.

Las mujeres sin acceso a métodos anticonceptivos seguros y asequibles y al aborto legal a menudo toman la alternativa desesperada de un aborto inseguro e ilegal. Miles de mujeres mueren cada año debido a abortos fallidos e inseguros. El ataque al acceso de las mujeres al aborto seguro es el punto de lanza de un ataque a la salud de las mujeres de la clase obrera y otras mujeres pobres en todo el mundo.

### El Comunismo y el Aborto

¿Qué haremos con respecto al aborto, y al control de la natalidad en general, en una sociedad comunista? El comunismo no tratará las preocupaciones sociales y de salud de las mujeres como menos importantes que la salud de los hombres o la de un feto. Desarrollaremos mejores métodos de control de la natalidad y el tratamiento de la infertilidad, y los pondremos a disposición de todos.

La salud será más importante, y punto. Y las masas estarán directamente involucradas en la asistencia sanitaria. Eliminaremos el dinero, salarios, alquileres y facturas que pagar. Nos libraremos del estrés y los venenos que hoy día matan a muchos de nosotros. La gente elegirá libremente si se compromete o no con las relaciones amorosas. Nadie tendrá a la responsabilidad de alimentar, vestir, educar y amar a un niño por si sola o solo.

**El comunismo también nos permitirá tomar más libremente las decisiones sobre concebir hijos.** Cuando miramos ansiosamente hacia ese mundo comunista, podemos empezar a pensar en dar a luz y criar niños de nuevas maneras.

El principio fundamental de la sociedad comunista será: De cada cual según su dedicación o compromiso; a cada cual según su necesidad. Eso significa que no vamos a utilizar incentivos materiales o restricciones legales para obligar a la gente a participar en el trabajo socialmente necesario. Rechazamos las relaciones sociales coercitivas, y dependemos de la lucha política para todo, desde quien lava los platos y saca la basura, hasta quién cambia el pañal del bebé.

Si alguien se niega a trabajar o a hacer una tarea en particular, no los encarcelaremos ni los haremos hambrear. La visión de que todos somos individuos y al mismo tiempo miembros de un colectivo sugiere respuestas comunistas a las cuestiones de la natalidad y el aborto.

Los niños serán la alegría y la responsabilidad del colectivo. Por lo tanto, tener un hijo será una decisión que involucre al colectivo. La lucha política es la herramienta para resolver desacuerdos y tomar decisiones. Pero al final, ninguna mujer será obligada a tener hijos, o impedida de tenerlos. Tampoco será avergonzada o castigada por su decisión.



Jóvenes guerrilleras en El Salvador



Guardaría para niños en Unión Soviética

SUBSCRIBETE A **BANDERA ROJA**  
\$20 DOLARES POR AÑO

Nombre \_\_\_\_\_ Quiero \_\_\_\_\_ copias de cada número  
Dirección \_\_\_\_\_

Mandar a: P.M.B 362, 3006 S. Vermont Ave., Los Angeles, CA 90007 -USA



## Mujeres en la Unión Soviética:

# CONSTRUYENDO EL SOCIALISMO: RETROCEDIENDO DE LA LUCHA DE TRANSFORMAR LA VIDA COTIDIANA

En la Unión Soviética y en otros lugares, los partidos comunistas lograron los mayores avances cuando en realidad lucharon por el comunismo. Cuando los bolcheviques retrocedieron de la meta del comunismo, obligadamente retrocedieron de la lucha contra el sexismo.

Las mujeres jugaron un papel clave en la Revolución Rusa. Rechazaron el matrimonio patriarcal y la dominación masculina. Anticiparon que la familia, alejada de su base económica en la producción y el consumo, desaparecería en el comunismo juntamente con el Estado.

Las mujeres comunistas abogaron por la socialización del trabajo doméstico, liberando a las mujeres de las tareas domésticas aisladas e involucrándolas en el trabajo colectivo. Consideraban que la crianza de los hijos era una responsabilidad social y esperaban con interés el día en que las personas pudieran elegir libremente a sus parejas, sin las trabas de la dependencia económica o la desigualdad.

### El Comunismo de Guerra - y el Retroceso de Ello

La estabilización masiva causada por la guerra civil rusa obligó a encontrar soluciones inmediatas a los problemas de supervivencia de los niños y familias. Durante el período del comunismo de guerra (1918-21) los bolcheviques establecieron comedores públicos, alimentos gratuitos para los niños, salarios pagados en especie (como comida) y el racionamiento estatal de los productos básicos.

Mientras que algunos camaradas veían esto como un anticipo de la liberada familia del futuro, los líderes del Partido lo veían como una medida de emergencia. Estos estaban de acuerdo con Marx en que el socialismo era una etapa necesaria en el desarrollo del comunismo. Creían que el avance hacia el comunismo tenía que esperar la industrialización y la abundancia.

El Código del Matrimonio, la Familia y la Tutela de 1918 fue el más avanzado de su época. Pero asumió que la familia, como una unidad económica, era una necesidad temporal continua.

Abolió la condición jurídica inferior de la mujer. Socavó la influencia retrógrada de la Iglesia Ortodoxa Rusa dando estatus legal sólo al matrimonio civil. Permitió el divorcio a petición de cualquiera de los cónyuges y la pensión alimenticia tanto para hombres como para mujeres. Abolió la ilegitimidad y declaró que todos los niños tenían derecho a la ayuda de sus padres.

El aborto fue legalizado en 1920, libre de costo y realizado sólo por médicos, y el control de la natalidad lo fue en 1923.

### La Nueva Política Económica (1921-28)

Los bolcheviques no construyeron una base política masiva entre los obreros rurales, la gran mayoría del país. Habían luchado por “paz, tierra y pan”, no por el comunismo. Estos errores les impidieron superar las divisiones entre los obreros rurales y los urbanos.

Para 1921, enfrentaban hambruna en las ciudades y levantamientos de obreros, campesinos y soldados.

Cientos de miles de niños estaban hambrientos, sin hogar y



St. Petersburg,  
Día Internacional de la Mujer, 1917

abandonados. Los bolcheviques respondieron retrocediendo a la Nueva Política Económica (NPE). Durante los dos siguientes años, instituyeron relaciones capitalistas de esclavitud salarial, mercados y bancos.

Las relaciones de producción capitalista incluían salarios desiguales y un alto desempleo para las mujeres. Los hogares de niños y las guarderías infantiles fueron cerrados. Los niños fueron enviados a parientes o a ser adoptados por familias campesinas. Muchas mujeres solteras recurrieron a la prostitución para sobrevivir.

Para 1925 el partido había oficialmente abandonado la crianza colectiva de los hijos y la colectivización del trabajo socialmente necesario de cocinar y lavar ropa. En 1927 la sociedad ya no ofrecía a las mujeres anticonceptivos, hogares infantiles ni empleo. Por lo tanto, fueron obligadas a depender de los hombres dentro de la familia tradicional o de la pensión alimenticia y la manutención de los hijos.

Sin embargo, la Zhenotdel, la organización de mujeres bolcheviques, luchaba por la transformación de la vida familiar. Era una batalla cuesta arriba contra las realidades impuestas por la Nueva Política Económica y la resistencia en todos los niveles de los hombres miembros del Partido. La familia tradicional seguía siendo la institución social básica.



Afiche de 1926 — “Mujeres emancipadas construyen el socialismo”

### Planes Quinquenales Llevan a las Mujeres a la Industria

Los planes quinquenales (1928-1932 y 1933-1937) pusieron fin a la NPE con una campaña masiva, patrocinada por el Estado, de industrialización rápida y agricultura colectiva. Unas 6.6 millones de mujeres se incorporaron a la fuerza laboral asalariada. La mayor afluencia se produjo en 1930, cuando las esposas e hijas de obreros industriales fueron reclutadas a la industria pesada, en gran medida dominada por hombres.

Las industrias que eran principalmente femeninas (textiles, lavandería) se convirtieron en enteramente femeninas. Las mujeres en las industrias dominadas por hombres entraban a los empleos peor remunerados, especialmente en el sector de la limpieza y el trabajo no cualificado. Algunos trabajos y profesiones cualificadas como la medicina, típicamente mal pagados, se convirtieron principalmente en femeninos.

Se construyeron lavanderías comunales, comedores socializados y guarderías para que las mujeres pudieran trabajar en la industria. Se convirtieron en parte del salario social. Acceso a ellas se convirtió en parte de la disciplina laboral, no en liberar a las mujeres para que participaran en la vida social. La Zhenotdel se convirtió en un órgano para ganar a las mujeres a la rápida industrialización antes de ser abolida en 1930.

Los salarios reales fueron reducidos a la mitad. Ahora las familias necesitaban dos ingresos para sobrevivir. El estado socialista dependía de la familia para intensificar la acumulación de capital, extrayendo la plus valía de la mano de obra de dos trabajadores por el precio de uno.

El sistema salarial -incluso en el socialismo- imposibilitó sustituir la familia tradicional, como unidad económica, con la familia de toda la clase obrera que cuida a todos.

### 1936: Se declara el Socialismo y las Mujeres son Homenajeadas Como Madres

Para 1936, el movimiento comunista internacional respondía al ascenso de la Alemania nazi abandonando el internacionalismo comunista y la revolución proletaria para adoptar el Frente Unido contra el Fascismo. En la Unión Soviética esto significaba:

\*Intensificar el programa de industrialización iniciado en los Planes Quinquenales.

\*Una nueva constitución que declaraba que el socialismo ya se había logrado, “de cada cual según sus capacidades, a cada cual según la cantidad y la calidad de su trabajo”. Se declaró que la lucha de clases había terminado. La “defensa de la patria” fue llamada “el deber sagrado de todo ciudadano de la URSS”.

\*Una campaña ideológica para fortalecer la familia tradicional.

El código legal de 1936 limitaba estrictamente el divorcio. Prohibió el aborto y la homosexualidad. Se ofrecieron incentivos a las mujeres para que tuvieran más hijos. Se ampliaron las clínicas maternas y las instituciones de atención infantil. Pero las mujeres tenían que asumir la doble carga del trabajo asalariado y la maternidad constante. Cada vez más encontraban mayor acoso en los lugares de trabajo.

Pero, más importante, los soviéticos abandonaron la meta de la transformación de la vida cotidiana. Hoy estamos luchando para hacer eso - y movilizándolo masivamente para el comunismo, ¡triunfaremos!



# BANDERA ROJA

## MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO

PARTIDO COMUNISTA OBRERO INTERNACIONAL \* [WWW.ICWPREDFLAG.ORG](http://WWW.ICWPREDFLAG.ORG)